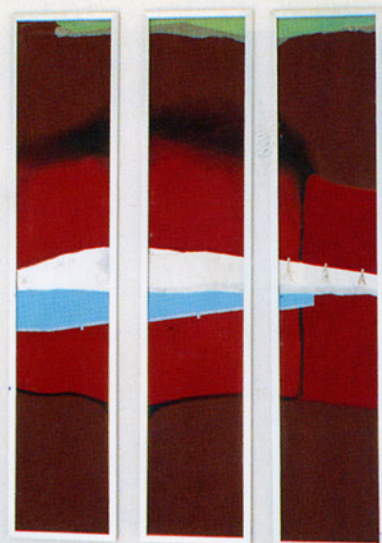


# Arquitectura básica

Esta es una muestra de cómo el diseño interior puede integrar las comodidades urbanas con la sensación de libertad que proporciona la naturaleza



Este apartamento de 250 metros de área, repartida en dos pisos, está en un particular edificio localizado en una zona ya urbanizada pero poco poblada en las afueras de Montería. La arquitectura interior deja de lado las formas clásicas y da paso a un nuevo tipo de disposición, donde la amplitud y la circulación del aire son lo más importante en el diseño. No obstante, en esa enorme área los muebles y objetos de decoración son apenas los básicos, lo cual hace que se destaquen como piezas únicas.

Aquí vive una pareja de jóvenes profesionales que estudiaron fuera del país y decidieron volver a la ciudad de origen, llenos de ideas para aplicar a su propio hogar. Muchas de las imágenes que traían en mente sonaban absurdas a la hora de adaptarlas a una urbe que, por más de diez años, se había empeñado en defender una moda palaciega, aturrida por muchos estilos clásicos. "¡Queremos vivir en la arquitectura, sentir la en cada metro cuadrado! -le dijeron al arquitecto que aterrizaría sus sueños-. Nos bastan los espacios bien estudiados, frescos, que requieran de pocos muebles para que destaquen como piezas de arte. Necesitamos una atmósfera que nos saque de este mundo, pero que a la vez celebre esta vista exuberante".

## Contorno al vacío

El hall de entrada, de proporciones monumentales, reparte a la cocina, a la zona social y a una espectacular escalera de madera y metal que conduce al segundo piso. Todas las paredes son blancas mientras la puerta principal esté abierta; cuando se cierra, revela tras de sí un muro turquesa marino, refrescante y vital para la bienvenida.

Por entre los peldaños de la escalera se descubre la zona social, un área bastante amplia e iluminada a través de persianas de madera, que de manera discreta distribuyen la luz del

sol poniente. En este sector se congregan tres funciones: el estudio, el salón con salida a un aireado balcón, y el comedor con una barra que viene de la cocina. Los espacios están pavimentados con losas de pizarra negra. "La compramos muchísimo antes de pensar en el diseño del apartamento porque nos enamoramos de su textura y color, pero no sabíamos si nos íbamos a morir del calor por el negro. Finalmente, ha demostrado ser muy fresco".

Al igual que los materiales para pisos y paredes, había que pensar muy bien al escoger los muebles y las fibras para tapizarlos. Una vez más como respuesta al calor, se decidieron por los linos, lonas, piqué de seda y panas de algodón, y los colores de estos, fueron los más claros, para que no se destiñeran con el sol. Sin embargo, para romper la monotonía se integraron pequeños asientos tapizados en terciopelo de colores fuertes.

La mayoría de los muebles son contemporáneos, pero hay algunos del estilo Art-Déco y otros del escandinavo de los años cincuenta, que fueron restaurados y tapizados con telas nuevas, lo cual resultó una mezcla muy interesante.

## Alcobas blancas

En el segundo piso se encuentran la alcoba principal y dos pequeñas. El material de piso ahora es mármol de Carrara, que sin duda garantiza una atmósfera más relajada para dormir. Su color blanco hace ver los espacios más grandes.

La habitación principal tiene una vista espectacular: sólo verde, y al fondo, la inquieta corriente del río Sinú; sobre ella se desmaya el espeso follaje de árboles enfilados a lo largo de la orilla.

Y es que, por mucho tiempo, los vecinos más cercanos de quienes habitan en este edificio serán los millones de chicharras y luciérnagas que por las noches forman una ciudad fantasma en miniatura, escandalosa y más iluminada que Nueva York. Pero ideal para vivir sin estrés.

El mueble del estudio lo tiene todo resuelto en un espacio reducido. Escritorio, bandejas portadiscos, biblioteca, bar y unidad de aire acondicionado.



[1] La cocina está integrada al comedor por una práctica barra con topes de mármol blanco. Los gabinetes son de cedro y los accesorios de acero inoxidable.

[2] La escalera que sube al segundo piso se encuentra adosada a uno de los lados del hall de entrada. Los pasos son piezas de madera que se entrelazan en cremallera.



En un solo espacio social se encuentran el comedor, el salón y el estudio. El piso de pizarra negra contrarresta el exceso de luz que entra por los grandes ventanales.



Los tapizados escogidos para los muebles nuevos son de colores claros que prometen no desteñirse tan rápido con los rayos solares. Las persianas abatibles, en madera de cedro, están pensadas para filtrar la luz al interior del espacio, lo que protege también los muebles y, además, produce una deliciosa atmósfera doméstica de claros y oscuros.

El ambiente de la alcoba principal invita al relax. Goza de la calma que le dan el blanco de las paredes y del piso, acompañados por la maravillosa vista al río Sinú.



[1] Desde este sensacional balcón, amoblado con las tradicionales mesedoras blancas, y sólo se ve el verde de los lotes que todavía no se han construido; y al fondo, el Sinú.  
[2] El baño principal es relativamente pequeño. Para hacerlo parecer amplio se usaron espejos enfrentados que multiplican el espacio. Las griferías y accesorios son diseño de Philippe Starck.  
*ver guía de compras*

